
MONOGRAFIA: CAPITAL SOCIAL Y FRONTERAS

APLICACIÓN DE UN MODELO DE INDICADORES PARA EL ESTUDIO DEL CAPITAL SOCIAL Y LOS CAMBIOS SOBRE LAS PERCEPCIONES EN LA RAYA DE EXTREMADURA (1ª Parte).

José Antonio Pérez Rubio Francisco y Javier Monago Lozano. Universidad de Extremadura
Sociólogo

- José Antonio Pérez Rubio

Catedrático de Sociología de la UEX

perezrubio@unex.es

José Antonio Pérez Rubio es doctor en sociología y catedrático de sociología de la Universidad de Extremadura. Ha sido Decano de la Facultad de CC. Empresariales y Turismo. Autor de libros y estudios sobre el desarrollo rural de Extremadura y sobre el desarrollo sostenible. Impulsor de las ciencias sociales en el ámbito regional y coordinador del Grupo de Sociología Rural de la Federación Española de Sociología (FES)

- Javier Monago Lozano

fjmonagolo@yahoo.es

Francisco Javier Monago Lozano (Guareña 1969). Profesor de la Universidad de Extremadura. Diplomado en trabajo social (1992) por la Universidad de Sevilla. Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología, Madrid (1995). En el año 2001 finaliza los estudios de doctorado por la Universidad Pontificia de Salamanca, presentando la investigación sobre “La influencia de la Globalización en el Bienestar social” siendo calificada por el tribunal como sobresaliente. En la actualidad está realizando la tesis doctoral en la Universidad de Extremadura, cuyo tema de investigación es “El capital social como factor determinante en las dinámicas de desarrollo rural”. Posee una amplia labor investigadora, centrada en numerosos temas (protección a la infancia, voluntariado, turismo, desarrollo rural, etc), destacamos la codirección de un proyecto de investigación hispano-portugués sobre “Capital social y desarrollo local”. Ha participado en numerosos congresos nacionales e internacionales, tanto como ponente como en los comités científicos. Posee en su haber varios artículos en revistas especializadas y libros, destacando “Los intangibles en el medio rural” (2007), editado por la Universidad de Extremadura. Es miembro del grupo de investigación de Desarrollo Local y Sostenible (DELSOS) de la Universidad de Extremadura.

PRESENTACIÓN

La zona norte de la región que coincide, al otro lado de la frontera, con la comarca portuguesa de Beira Interior Norte, es un área caracterizada por su tradicional aislamiento y fuerte vinculación al medio rural.

La relación entre ambas áreas fronterizas ha sido estudiada desde diferentes ámbitos si bien, los trabajos que conocemos, adolecen de profundización en elementos que consideramos claves para el desarrollo local como son las peculiaridades de su capital social, dentro de un modelo de comparabilidad estándar y esto unido a elementos subjetivo del consciente colectivo como son las percepciones sobre la raya y su desarrollo.

El proyecto pretende acceder al conocimiento de algunos aspectos vinculados al desarrollo de la realidad social del norte extremeño de la “La raya”.

El proyecto que presentamos pretende ser un estudio piloto en base a técnicas cualitativas de investigación social, con simulación cuantitativa, con el objetivo de aplicar un modelo de análisis sobre las peculiaridades y características del capital social de las comarcas norteñas, vinculado a las percepciones de los actores más relevantes sobre sus líderes e instituciones. Paralelamente queremos abordar con este proyecto la disolución de *la raya*, la persistencia o no del sentimiento “*a espaldas voltas*” y, las potencialidades y/o riesgos que esto entraña para el desarrollo de los pueblos, con vistas a poder establecer estrategias futuras de colaboración transfronteriza.

1. Introducción

Tradicionalmente se ha identificado el concepto de desarrollo con el crecimiento económico, dejando de lado otros aspectos latentes que no se tienen en cuenta, siendo esta la causa de que muchos programas de desarrollo tengan un sesgo economicista y alberguen muchas posibilidades de fracasar. Este hecho provoca que, en ocasiones, localidades muy próximas dentro del mismo espacio geográfico presenten diferentes niveles de progreso partiendo de similares niveles de recursos.

Es una evidencia repetidamente constatada que en las experiencias del desarrollo hayan existido diferencias debido a una serie de factores que intervienen desde sus múltiples vertientes (social, económica, cultural), y a la capacidad de los agentes para implementar estrategias de orientación social. El fenómeno del desarrollo es mucho más complejo de lo que aparentemente podamos observar, dentro de él existen referencias a los valores, a las normas relacionadas con el modelo cultural, a la historia y a la estructura social de la comunidad. Siguiendo a López Casero (2000: 673), en la actualidad en las zonas rurales se está produciendo una “revitalización de patrones culturales autóctonos” donde existe un sistema socio-cultural que se concreta en el mundo simbólico, sistema de valores; de tal forma que a veces se puede producir un rechazo o una aceptación de las nuevas pautas de la modernidad. Partiendo de esta base se destacan tres aspectos interrelacionados: la cultura, la estructura social y el desarrollo. En este influyen las peculiaridades, elementos “intangibles”, que producen y reproducen capacidades, actitudes y aptitudes de la población, grado de participación en la gobernabilidad, etc. Todo este acervo

forma parte de lo que se denomina Capital Social, que ha resurgido como respuesta a los fracasos de las ideas economicistas del desarrollo, y que articula una serie de interacciones o redes sociales entre personas, grupos e instituciones que pueden favorecer el desarrollo.

No se han de confundir Capital Social y redes sociales, aunque son dos conceptos muy vinculados ya que ambos hacen referencia a las relaciones que se dan entre los distintos grupos o individuos. Si bien podemos entender que el sistema de redes es un entramado dentro del Capital Social. La gran diferencia estriba, en que el análisis de redes se centra más en las relaciones, ya sean éstas provechosas o malintencionadas entre miembros de una comunidad y/o entorno. No obstante, el Capital Social tiene en cuenta la calidad de esas relaciones, el marco normativo, valorando la confianza, la cooperación y coordinación. Por eso, según sea la calidad de esas relaciones y las normas y valores que las envuelven permitirán una acción colectiva con mayores posibilidades de éxito. Así si los miembros de una comunidad perciben que hay confianza, asociatividad, cooperación, etc esa comunidad tendrá mejores posibilidades de prosperar que otra donde no existan.

Antes de continuar se hace necesario determinar los orígenes y definición de la noción de capital social. El primer hito del origen de este concepto lo encontramos en la obra de Alexis de Tocqueville “La democracia en América” (vol I 1835 vol II 1840), al hablar de la importancia de la participación ciudadana y del asociacionismo en cuestiones sociales y políticas en donde los individuos adquirirían hábitos de cooperación que después reproducían en su vida cotidiana. Tenemos aquí los primeros antecedentes de la sociedad civil contemporánea. Pero no fue hasta 1916, cuando el concepto de Capital Social fue acuñado por Lyda Hanifan al considerar que gran parte de los problemas sociales, económicos y políticos de las comunidades, podrían resolverse si se potenciaban las redes solidarias de sus ciudadanos. Consideraba el Capital Social como “esos elementos tangibles que cuentan sumamente en la vida diaria de las personas. A saber, la buena voluntad, la camaradería, la comprensión y el trato social entre individuos y familias son características constitutivas de la unidad social” (Putman 2003: 10). Partiendo de la definición de Hanifan, el Capital Social generaría una serie de ventajas públicas (comunitarias) y privadas (individuales), de tal forma que facilitaría la coordinación y cooperación.

Gran parte de las teorías del siglo XIX y principios del XX habían aceptado la idea que la modernidad mermaba la cantidad de Capital Social, ya que a través del proceso de industrialización las comunidades tradicionales, tendían a perder población y cohesión social. Así los “grandes padres de la sociología” como Tönnies, en su obra *Comunidad y Asociación*, establecieron la tipología contrapuesta de sociabilidad humana basada en principios antitéticos, la primera, la comunidad (*Gemeinschaft*) nace de la naturaleza y es la fuente de la moralidad basada en los lazos de buena voluntad, la colaboración. La segunda, la asociación o sociedad, (*Gesellschaft*) su base son las relaciones racionales e instrumentales, las personas no son un fin en si mismos sino que su valor depende de la obtención de objetivos. Otros autores han utilizado dicotomías parecidas como es el caso de Durkheim (solidaridad mecánica y orgánica), Ch H. Cooley (grupos primarios y secundarios). Estos teóricos fueron conscientes que la descomposición de los

vínculos comunitarios era inevitable en las sociedades que se modernizan, y que habrían que crear instituciones u organizaciones que llenasen ese vacío.

A lo largo del siglo XX (Putman 2003: 11) el concepto de Capital Social fue reutilizado o reinventado por diferentes autores. Es a partir de los años 80 cuando sociólogos, politólogos y economistas de la “nueva sociología económica” (Swedberg: 1991) y Swedberg y Smelser, (1994) consideraron que el capital físico (tierra y capital financiero) y el capital humano (cualificación y educación) no bastaban para poner en claro y comprender los procesos de desarrollo en diferentes comunidades. Por tanto, deberían existir otros factores, “intangibles”, que estarían relacionados con las creencias, normas, valores y redes sociales, en definitiva, con las actitudes que se dan en los ciudadanos y que facilitarían sus interacciones. R. Putman (1994: 216) afirma que en una comunidad hay niveles altos de Capital Social cuando las características de la organización social, las redes de interacción, las normas y valores, la confianza social facilitan la cooperación para el beneficio mutuo. La confianza, pues, es un elemento determinante a la hora de producir Capital Social ya que es necesario no sólo confiar en los otros antes de poder cooperar, sino creer que los otros confían en uno mismo. En términos de acción frente al desarrollo, el observatorio Europeo Leader asemeja el concepto de Capital Social al de “competitividad social” y lo define como “la capacidad de los distintos agentes e instituciones para actuar de forma conjunta y eficaz en un territorio”. Por tanto, lo que estaría resaltando es la importancia de las personas que pueden guiar determinadas formas de cooperación. La debida consideración de las potencialidades del Capital Social, como factor de desarrollo, puede aportar los mecanismos para afrontar los problemas que sufren una parte de nuestros pueblos; ya que la construcción o reconstrucción del Capital Social permite la regeneración del tejido social, el aumento de la confianza, el incremento de la asociatividad, la ayuda mutua y la cooperación para provocar un mayor progreso (Durston: 1999).

Sin embargo, como afirma Durston (2000: 12), es importante resaltar que aunque el Capital Social es el conjunto de relaciones de confianza y cooperación, no tiene por que producir altos niveles de participación ni sociedades altamente democráticas, ni se tienen que traducir en aumentos de la productividad de empresas y economías. Muchas variables intervienen en estos procesos y uno de los principales desafíos de la elaboración operativa de Capital Social es expresar el concepto de manera que sea posible, no sólo detectar si se encuentra o no, sino también determinar si la variable Capital Social ha aportado o no al fortalecimiento de la sociedad civil o al aumento de productividad en casos de estudios concretos. Efectivamente, la frecuencia de altos niveles de Capital Social institucional o individual, confianza interpersonal o cooperación grupal, no tiene porque ser indicio seguro de desarrollo, los efectos de Capital Social pueden darse o no en casos específicos.

Con todo lo anterior, y siguiendo a Colleir (1998), partimos del hecho de que las formas de Capital Social puedan tener efectos positivos y negativos (formas perversas o bondadosas) para aumentar la eficiencia, haciendo más eficaz la gobernabilidad local y reducir las desigualdades sociales. Aunque existe una extensa literatura sobre los efectos del Capital Social, partimos del hecho de que las relaciones

sociales positivas pueden ser instrumentos de eficacia y desarrollo sin tocar en este caso temas relacionados con el conflicto y el poder, como advierte Fine (1999).

Uno de los retos que presenta el concepto de Capital Social, es que permita su identificación empírica y su medición, de tal forma que se pueda detectar el capital individual en términos de confianza y reciprocidad y también el Capital Social colectivo o comunitario que conforman las instituciones de cooperación grupal, es decir, que el Capital Social resida en sistemas complejos, en sus estructuras normativas y sancionadoras. Efectivamente, con el paso del tiempo este concepto se ha ido transformando para hacer referencia a aspectos más amplios. De este modo, Pierre Bourdieu en 1980 lo define como la acumulación de recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimientos mutuos. Ekkehardet Schlicht (en Putman 2003: 11) se refiere al Capital Social como el valor económico de las organizaciones y el orden moral. J. S. Coleman (1990) lo utilizó desde la misma perspectiva de Hanifan (la buena voluntad, la camaradería, la comprensión y el trato social entre individuos) haciendo referencia a los lazos sociales y a la confianza entre los individuos de una comunidad, de tal forma que facilita las acciones que se desarrollen o lleven a cabo por los individuos en esa comunidad. Para Woolcock y Deepa (2001), creen que la idea básica del Capital Social es que la familia, los amigos y los compañeros de una persona constituyen un valor importante al que recurrir en situaciones de crisis.

Sea como fuere la perspectiva teórica del Capital Social es importante ya que sostiene la puesta en marcha de acciones o actuaciones que favorecen el progreso de la sociedad. Siguiendo a Guzmán y otros (2001: 3), dado que en el marco teórico del Capital Social no suele hacer referencia a las fuentes de donde proviene, es indudable que las motivaciones, oportunidades y habilidades forman parte de él, como así lo definieron Adder y Kwon (1999).

Como explican Fedderke y otros (1999) partimos de la base que la interacción entre las políticas públicas y las preferencias de la sociedad civil deben ser dinámicas, racionales y transparentes a la hora del desarrollo, y como señalan Guzmán y otros (2001: 6) en el caso del desarrollo ascendente los lazos intensivos comunitarios deben coexistir con los más extensivos: las redes extracomunitarias.

Por otro lado, aunque la función social para las políticas públicas haya sido criticada por Portes y Landolt (1996), hay muchos estudios que evidencian una sinergia importante de la institucionalidad del Capital Social para diversos propósitos (Evans 1996) y que se puede construir Capital Social realizando un potencial sinérgico entre organizaciones privadas y el gobierno. Algunos autores como Durston (2000: 32 y 33) han reconocido la validez del modelo de Woolcock (1998) al formular un modelo que incluye el contexto extra comunitario, en el sentido de que un alto grado de cooperación y cohesión interna en la comunidad (integración), solo producirá bienes significativos si se complementa con un “eslabonamiento” (linkage) de redes sociales e instituciones externas a la comunidad. Tradicionalmente el Capital Social se ha estudiado desde una doble perspectiva: por un lado, la integración de un individuo en su comunidad

con sus iguales (embeddednes) y por otro, la independencia de un individuo (autonomy) o capacidad de relación con agentes externos a su comunidad. Este modelo bidimensional, presentaba inconvenientes a la hora de poder explicar por qué a veces existe cooperación entre individuos en situaciones que no son forzadas. Fue Woolcock el que planteó la necesidad de ampliar esta base bidimensional, proponiendo la combinación de la dimensión de embeddednes y autonomy con los niveles micro y macro (cuadro 1). De esta manera obtendríamos una serie de indicadores que nos posibilita poder estudiar las diferentes dimensiones según se convine con un nivel u otro (cuadro 2).

CUADRO 1 DIMENSIONES, DEFINICIONES Y NIVELES EN EL ANÁLISIS DEL CAPITAL SOCIAL

DIMENSIONES	NIVELES
EMBEDDEDNESS	MICRO
Integración	
Vínculos intracomunitarios relaciones endógenas de los individuos con grupos fuera de la familia.	
AUTONOMY	
Conexión	
Vínculos extracomunitarios colaboración e intervención exógenas de los individuos con grupos e instituciones	
EMBEDDEDNESS	MACRO
Sinergia institucional	
Cooperación institucional cooperación y comunicación interinstitucional tanto administraciones públicas como con organizaciones privadas	

AUTONOMY	
Eficacia organizacional	
Eficiencia y credibilidad organizaciones capacidad, dominio y aptitud de las instituciones públicas y privadas a la hora de llevar a cabo sus funciones	

Fuente: elaboración a partir de F.E. Garrido y E. Moyano. Capital Social y desarrollo en zonas rurales. Un análisis de programas Leader II y Proder en Andalucía. *Revista Internacional de Sociología* nº 33

Siguiendo esta metodología anterior (modelo reformulado de Woolcock) en España Garrido y Moyano (2002: 55 y 74) lo han empleado de forma eficiente para el estudio de los programas Leader y Proder, para analizar los problemas en las políticas de desarrollo de Andalucía, a través de una muestra estratégica¹ aplicando entrevistas grupales a miembros destacados de las diferentes comarcas vinculados a los programas de desarrollo rural.

En donde las cuatro dimensiones de Capital Social se relacionan con una serie de indicadores:

CUADRO 2

RELACIÓN DIMENSIONES INDICADORES

DIMENSIONES	INDICADORES
Integración intracomunitaria	Grado de confianza entre vecinos
	Grado de participación
Conexión intercomunitaria	Grado de identidad comarcal
	Grado de confianza en las instituciones

¹ Según indican F.E. Garrido y E. Moyano, (2002) en su libro Capital social y desarrollo en zonas rurales. Un análisis de programas Leader II y Proder en Andalucía. REIS nº 33, opt cit. Una metodología similar fue utilizada por V. Pérez Díaz en su conocido estudio sobre las actitudes y estrategias de los agricultores castellanos ante la modernización de la agricultura (Pérez Díaz, 1983).

Sinergia o colaboración Comunitaria	Grado de cooperación municipal y comunicación interasociativa
Eficacia Organizacional	Eficiencia Institucional publica y privada

Fuente: F.E. Garrido y E. Moyano. Capital Social y desarrollo en zonas rurales. Un análisis de programas Leader II y Proder en Andalucía. *Revista Internacional de Sociología* nº 33

La metodología empleada por Garrido y Moyano, para desarrollar el estudio, fue utilizada, adaptada y ampliamente desarrollada en Extremadura por Pérez Rubio, J.A. Monago Lozano, F.J. y Muñoz Carrera, O.(Pérez Rubio 2007) no solamente aplicando entrevistas grupales a miembros destacados (muestra estratégica) vinculados a los programas de desarrollo rural, sino también teniendo en cuenta la opinión de los habitantes de las zonas que abarcaban esos programas, al considerar que éstos eran los beneficiarios últimos de los mismos.

Este cambio sustancial de la metodología, realizadas por estos autores extremeños, posee una visión más amplia a la hora de valorar las dinámicas de desarrollo, al tener en cuenta a los auténticos beneficiarios, que no son otros que los vecinos de nuestros pueblos y comarcas.

Teniendo en cuenta estos aspectos metodológicos, por parte del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas de la Junta de Extremadura, se nos ha financiado un estudio piloto con el objetivo de vislumbrar, por un lado, la relación entre capital social y las dinámicas de desarrollo en los pueblos de la raya, tanto española como portuguesa. Y por otro evaluar las percepciones de los programas de desarrollos impulsados en la zona, a través de una aproximación a las motivaciones que imprimen las diversas instituciones u organizaciones, con responsabilidad en el ámbito del desarrollo en el medio rural.

2. Metodología

La estrategia metodológica utilizada en la investigación se ha centrado en investigar, valorar y analizar la información obtenida mediante la aplicación de una serie de métodos cuantitativos (encuestas) y cualitativos (entrevistas en profundidad, *focus group*, etc) dirigidos a la población en general, residente en pueblos de la zona norte de la raya extremeña, y a una “muestra estratégica” de personas que por unas u otras circunstancias están vinculadas a los programas de desarrollo que se están aplicando, a lo largo, de toda la raya hispano-portuguesa, y a los que hemos denominado “líderes” o “informantes privilegiados”. El objetivo era determinar las opiniones, percepciones, deseos y forma de actuar, ante la perspectiva del mundo rural y para poder así apreciar el grado de Capital Social que existe en los pueblos de la Raya-Raia Luso extremeña.

Teniendo en cuenta las limitaciones temporales y presupuestarias, se seleccionaron, para realizar las encuestas, a los vecinos de una serie de localidades extremeñas, dentro de una misma área de influencia, en este caso Sierra de Gata, y con dinámicas socioeconómicas y demográficas similares, escogiéndose los pueblos de Cilleros, Hoyos, Perales del Puerto, Valverde del Fresno y Zarza la Mayor.

Como ya se ha comentado esta investigación es un estudio piloto, por tanto esta sujeto a determinadas limitaciones, ya mencionadas, en cualquier caso el estudio si esta sometido a rigor científico para poder así validar los resultados. En cuanto la distribución de la muestra, se seleccionó a la población mayor de 18 años de cada localidad (Cuadro 1), mediante un muestreo aleatorio simple, y se realizó una fijación proporcional en base a la población de cada una de las localidades seleccionadas (cuadro 2). La muestra seleccionada fue de 82 personas (unidades muestrales) para un margen de error, aproximado, del 10%, $p=q$ 50-50. Una vez calculada las unidades muestrales en cada localidad, se realizó una redistribución muestral, al existir localidades que poseen una mayor peso (influencia) administrativo como consecuencia de ser sedes de la mancomunidad, sedes del proyecto Leader, etc. Esta es la causa del aumento de las entrevistas en Hoyos, de tal manera que se homogenizó el número de entrevistas totales a realizar en cada localidad, a excepción de Valverde del Fresno debido al tamaño de su población. Para que no existiera una sobre representación aumentamos las unidades muestrales en la localidad de Perales del Puerto, próxima a Hoyos y con las mismas características sociodemográficas.

Cuadro 1

DATOS REVISADOS PADRON 2007	
Cilleros	1.680
Hoyos	836
Perales del Puerto	849
Valverde del Fresno	2.209
Zarza la Mayor	1.286
Total	6.860

Fuente INE

Cuadro 2

	Encuestas previstas	Encuestas realizadas
Cilleros	20	15
Hoyos	10	14
Perales del Puerto	11	13
Valverde del Fresno	26	25
Zarza la Mayor	15	15

Total	82	82
-------	----	----

La muestra para toda la población o vecinos de las localidades seleccionadas, se completo, como ya hemos referido al principio de este apartado, con la elaboración de una "muestra estratégica" de 35 personas a los que hemos denominado "LÍDERES" y/o "informantes, privilegiados" de localidades a lo largo de la raya tanto extremeña como de la zona de Beira Interior Norte (Portugal). A estos se les ha sometido a un cuestionario con preguntas cuantificables relativas al grado de confianza, participación, colaboración, identidad, eficacia institucional, etc. y a "una entrevista semiestructurada" en donde debían justificar las repuestas del cuestionario cuantitativo, así como a grupos de discusión. Estos informantes fueron elegidos a través de una "muestra estratégica" a partir de criterios definidos por el equipo de investigación sin considerar afinidades políticas, cargo político-administrativo, sector de la producción, teniendo en cuenta la relevancia social y el nivel de información sobre el territorio estudiado.

Siguiendo criterios de rentabilidad de recursos, miembros del equipo de investigación realizaron las entrevistas, y focus group a los líderes en las "Jornadas la Raya a Raia de cooperación rayana" durante los días 5 y 6 noviembre de 2008, en la localidad portuguesa de Idanha a Nova. Y en el "Congreso Ibérico de desarrollo rural sostenible" celebrado del 12-14 de noviembre de 2008, en la ciudad de Mérida.

En análisis, de todos los datos obtenidos, se centra sobre el total de las respuestas emitidas.

3. Interpretación de los datos

Para poder interpretar las dimensiones del modelo reformulado que se describió anteriormente, y por tanto el grado de Capital Social, a partir de los datos globales se agruparon en tres grupos los resultados del estudio a partir de la consideración de los porcentajes. En base a lo anterior se acordó que existe:

- Nivel Alto de Capital Social: cuando la suma de los porcentajes de las posiciones 4 y 3 supera el 75% del total de la población de jóvenes encuestados.
- Nivel medio-alto: cuando el porcentaje está entre el 51% y el 74%.
- Nivel medio-bajo: cuando el porcentaje está entre el 26% y el 50%.
- Nivel bajo de Capital Social: cuando la suma de los porcentajes de las posiciones 1 y 0 no alcanza el 25%.

Las respuestas a las entrevistas, serán agrupadas en tres grupos. Así, el grupo primero corresponde a las posiciones mucha (4) y bastante (3), de tal forma que serían indicativos de un nivel alto de confianza, participación, cooperación, eficacia, etc. cuando la suma de los porcentajes de las respuestas supera el 75% del total de los encuestados y o entrevistados.

El segundo grupo corresponde al valor intermedio, en la posición "algo" (2), es en este grupo en donde se nos plantean los problemas de interpretación, ya que según seamos más estrictos en el

análisis no podríamos considerar a estos valores como favorables a la hora de determinar el nivel de confianza, participación, cooperación, eficacia, etc., para solucionar esto y poder ser rigurosos, consideramos que hay un nivel medio-alto cuando el porcentaje se cita entre el 51% y el 74%, y un nivel medio-bajo cuando el porcentaje está entre el 26% y el 50%.

El tercer grupo de respuestas, corresponde a los valores bajos, situados en las posiciones poco (1) y nada (0), entendiendo que se da un nivel bajo de Capital Social cuando la suma de los porcentajes de estas posiciones no alcanza el 25% del total de las respuestas emitidas por los encuestado y o entrevistados.

Para poder ser más exactos en la interpretación de los datos nos proponemos elaborar los índices² con un rango de fluctuación entre los valores 0 y 1, de tal manera que nos posibilita sintetizar en un solo valor numérico diferentes posiciones; teniendo en cuenta que 0 es nada y 1 mucho. Estos índices son de gran utilidad ya que posicionan las respuestas en valores numéricos fáciles de tratar e interpretar³.

Junto con los índices también pretendemos usar, en algunas ocasiones, los valores de las medias para de esta manera poder determinar el posicionamiento de los encuestados a la hora de emitir las respuestas respecto a las dimensiones.

Las dimensiones específicas sometidas a estudio son:

A) Integración Comunitaria: para evaluar esta dimensión, nos vamos a centrar en dos indicadores, el *grado de confianza y participación social* de los vecinos de las localidades.

B) Conexión Comunitaria: En esta dimensión se consideran dos indicadores, el grado de *identidad comarcal* y la *confianza institucional*.

C) Sinergia o Colaboración Comunitaria: para evaluar esta dimensión se han de emplear los indicadores, de *la comunicación asociativa y asociacionismo como factor de desarrollo y la cooperación intermunicipal* que perciben los “informantes” de las localidades. .

D) Eficacia Organizacional: Esta dimensión se pretende medir a través de un solo indicador: la *eficiencia institucional*, sobre este asunto se dan las mayores diferencias sobre la percepción de la eficacia de las instituciones.

Este indicador por si mismo ya es relevante, de forma que si, por ejemplo, los ciudadanos perciben esta falta de eficacia, puede provocar una merma de otros indicadores como es la participación, la colaboración, etc. Lo que repercute en todas las dimensiones del Capital Social.

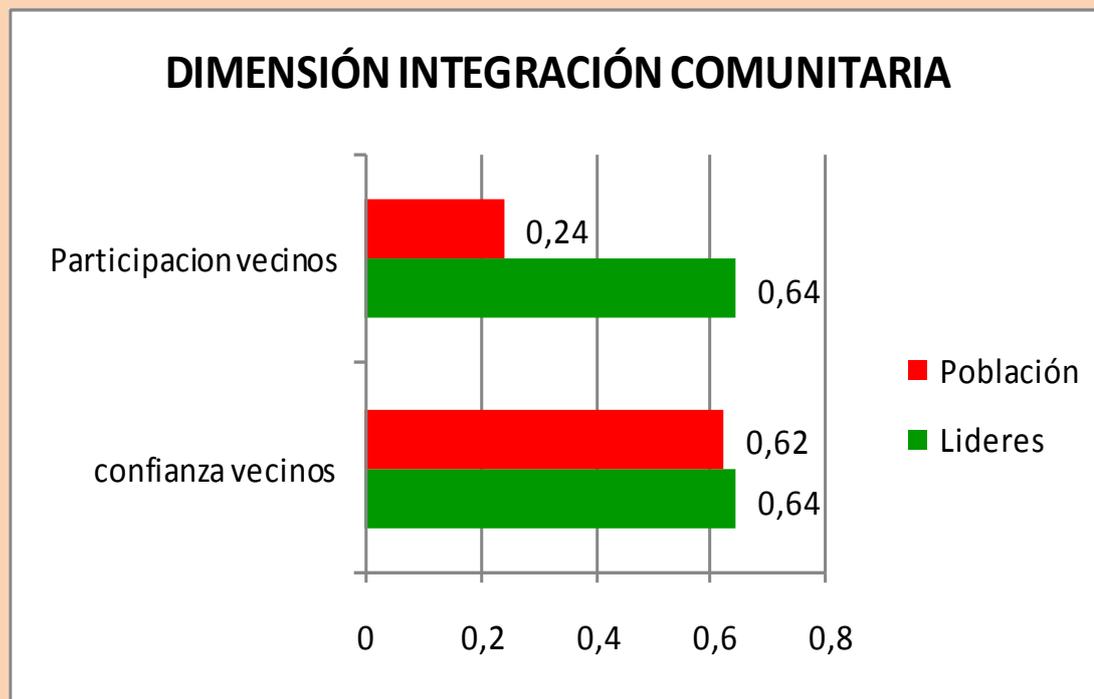
² Construcción del índice $I = (\%Mucho * 4) + (\%bastante * 3) + (\%algo * 2) + (\%poco * 1) + (\%nada * 0) / 400$.

³ Nivel alto: Hay un nivel alto de capital social cuando el valor del índice esta entre 0,76 y 1. Niveles intermedios: Hay un nivel medio-alto cuando el valor del índice está entre el 0,51 y 0,75. Hay un nivel medio-bajo cuando el valor del índice esta entre el 0,26 y 0,50. Nivel bajo: Hay un nivel bajo de capital social cuando la posición del índice se sitúa entre 0 y 0,25.

5. Análisis de los datos de los LÍDERES y POBLACION GRAL.

5.1 Integración Comunitaria

Evaluaría el grado de confianza y participación social de los vecinos de las localidades de la muestra.



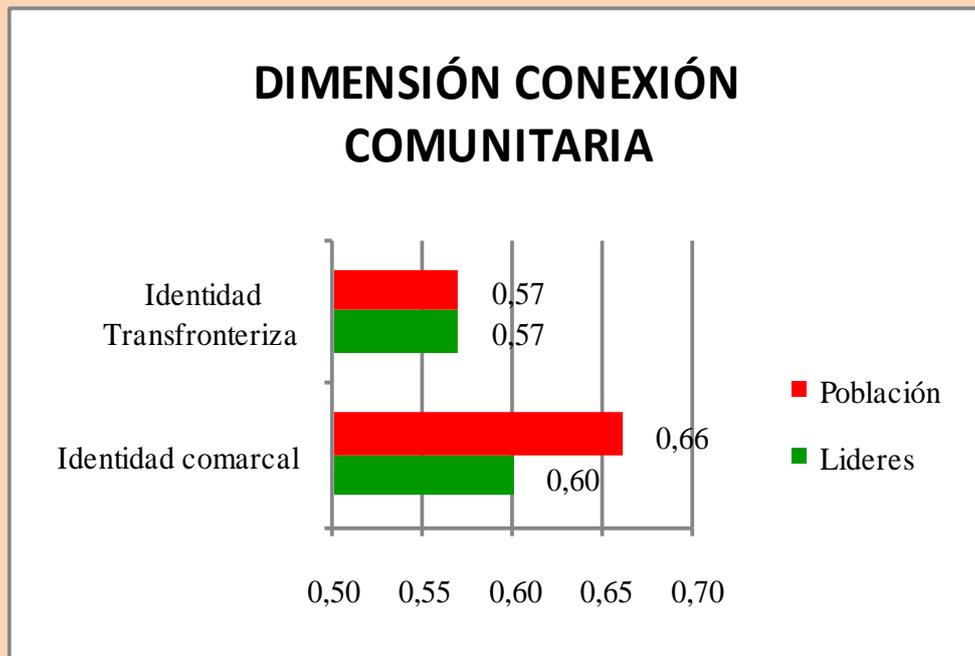
Entendida esta dimensión como la confianza que se tiene en los vecinos para emprender o participar en proyectos colectivos, observamos que existe una clara diferencia en las opiniones de la población en general y los líderes. Tanto para unos como para otros la evaluación se sitúa en niveles medio-alto (0,64) respecto al grado de confianza entre los vecinos siendo una visión optimista. No así respecto a la participación en proyectos de los residentes de las localidades entrevistadas, esta diferencia debería tenerse en cuenta al elaborar programas o proyectos de desarrollo local, puesto que existe una contradicción entre lo opinan los vecinos y los líderes. Es decir, aunque respecto a la opinión de la población en general hay que destacar una opinión media-alta en relación al indicador confianza entre los vecinos, al igual que los líderes, es destacable la muy baja opinión en cuanto al indicador de participación por parte de la propia población, lo que nos podría llegar a pensar en dificultad de implantación de esos programas por la falta de implicación de la ciudadanía.

En términos generales, con respecto a esta dimensión podemos decir que los valores de capital social se sitúan en posición o en el grupo de valores medio alto, a excepción del indicador de participación según la opinión de la población.

5.2 La dimensión de Conexión Comunitaria

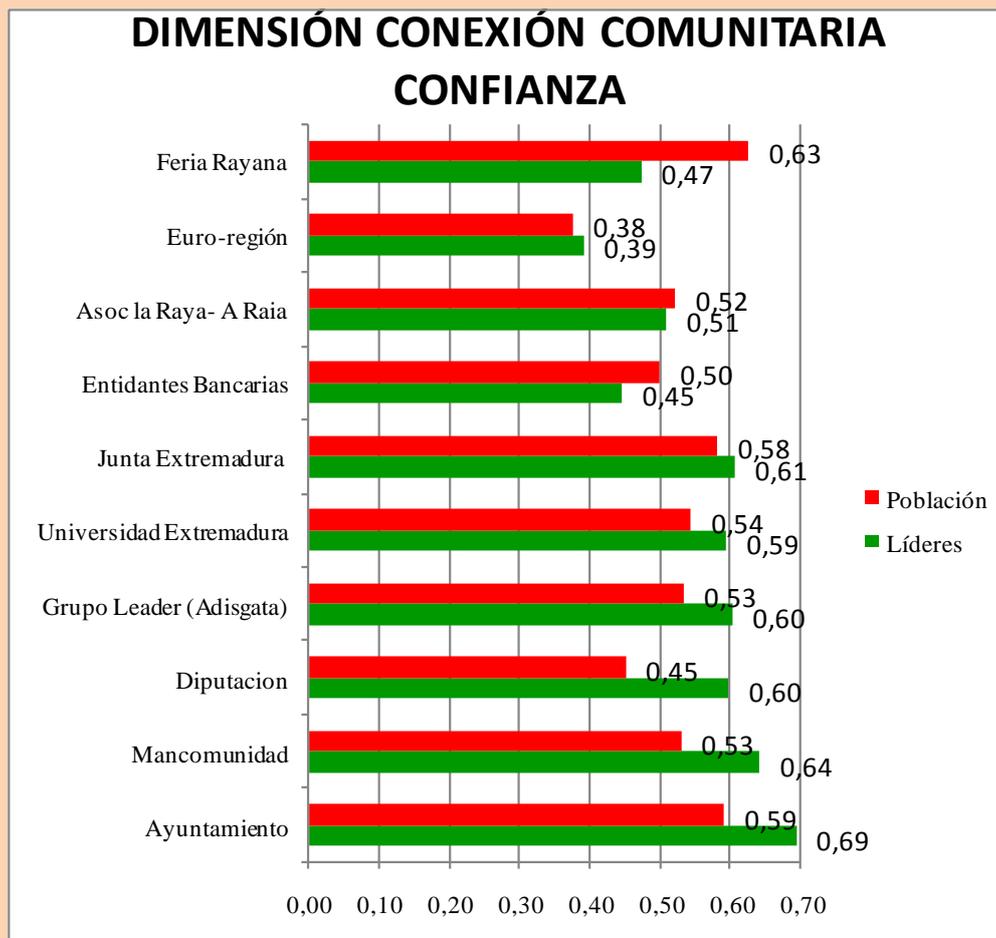
Indicaría el grado de *identidad comarcal* y la *confianza institucional*, valorando las relaciones de confianza y pertenencia de los individuos o grupos ajenos, dentro y fuera de su comunidad primaria (familias,

amigos, etc.), trascendiendo al ámbito de la localidad de residencia.



En relación a esta dimensión, debemos destacar que los resultados se sitúan en posiciones medias-altas, con valores similares en la opinión tanto de los líderes como de población en general, el indicador del grado de identidad transfronteriza se situaría en el 0,57. Respecto al indicador identidad comarcal propia, el nivel de apreciación sube relativamente, pero con ligeras diferencias entre la población y los líderes (0,66 y 0,60) son de nivel medio alto.

No obstante, hay que destacar que un 57,3% de la población general entrevistada consideraría que hay bastante o mucha identidad comarcal, opinión lógica si se tiene en cuenta que la idea de comarca está muy arraigada entre los residentes de esta zona extremeña, dada la gran labor del programa LEADER de Sierra de Gata fue uno de los primeros en implantarse en España en los años 90 de siglo XX.

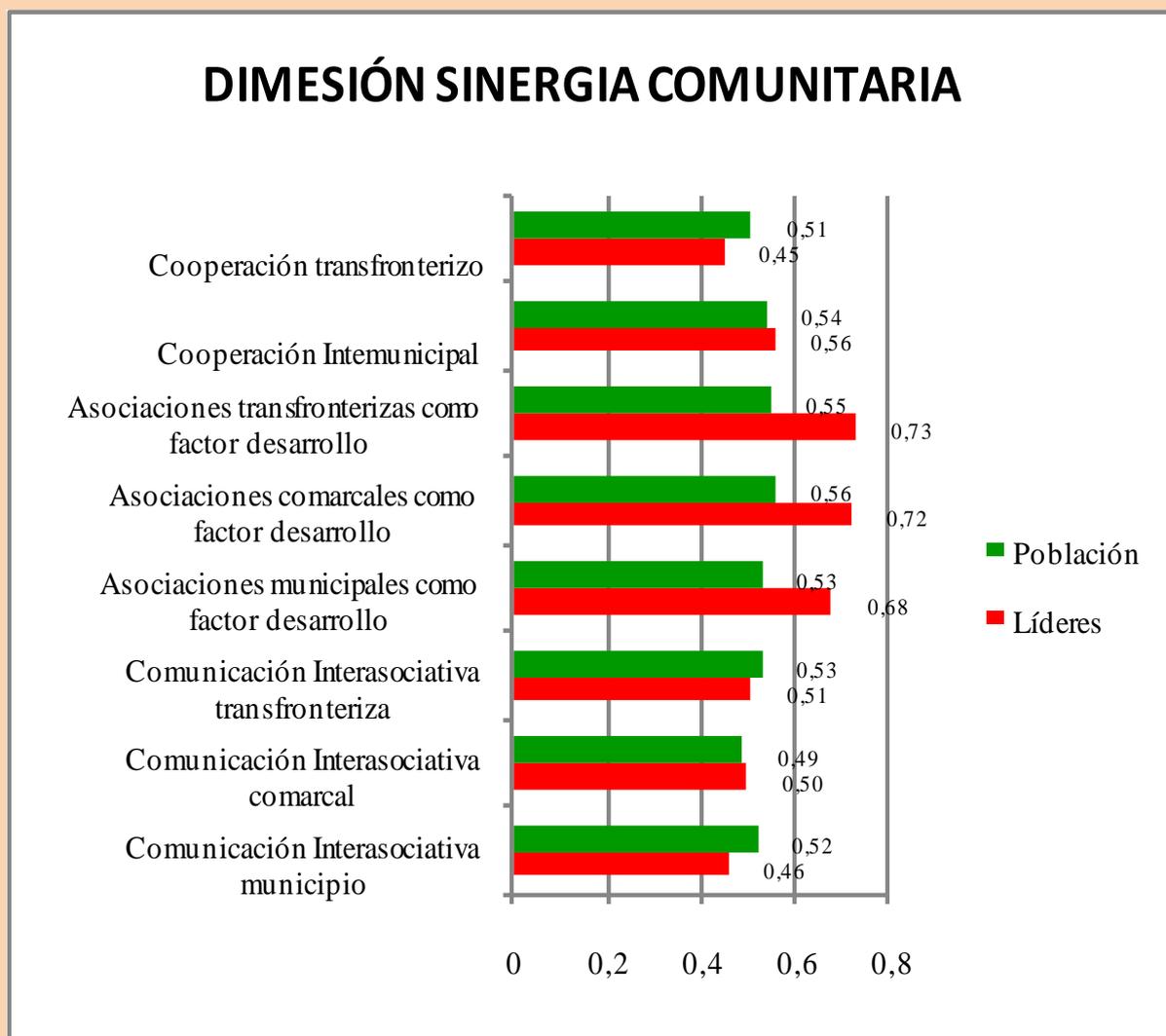


En cuanto al indicador de confianza en las instituciones podemos establecer dos grandes grupos. El primero sería el de las instituciones más valoradas por la población. Efectivamente, hay que destacar que los residentes de esta zona extremeña, como consecuencia del aumento de la interacción entre las diferentes localidades a ambos lados de la frontera, llegan a valorar más la Feria Rayana y la Asociación La Raya-A Raia, incluso más que los propios líderes. Y el segundo grupo estarían compuestos por aquellas instituciones públicas que tienen un carácter formal y que están articuladas al desarrollo comarcal, como son el Ayuntamiento, la Mancomunidad y el Grupo LEADER. En términos generales estas instituciones son más apreciadas por los líderes, probablemente sea debido a que muchos de ellos participan o colaboran de forma continua o discontinua, o poseen una relación laboral con las mismas.

Sin embargo, al ser estas instituciones las más próximas a los ciudadanos y las encargadas de decidir sobre los proyectos que les afectan y deban ser las fomenten la participación ciudadana, es destacable la valoración que hace de ellas la población residente, la cual, aunque no es deficiente, si es cuanto menos representativa de la desvinculación, que a veces se produce entre los órganos de toma de decisiones y las personas afectadas por esas decisiones. Un ejemplo en contrario lo tenemos con la “Feria Rayana” organizada por las administraciones públicas pero con gran participación ciudadana, de ahí su alta valoración

5.3 La dimensión relativa a la Sinergia o Colaboración Comunitaria

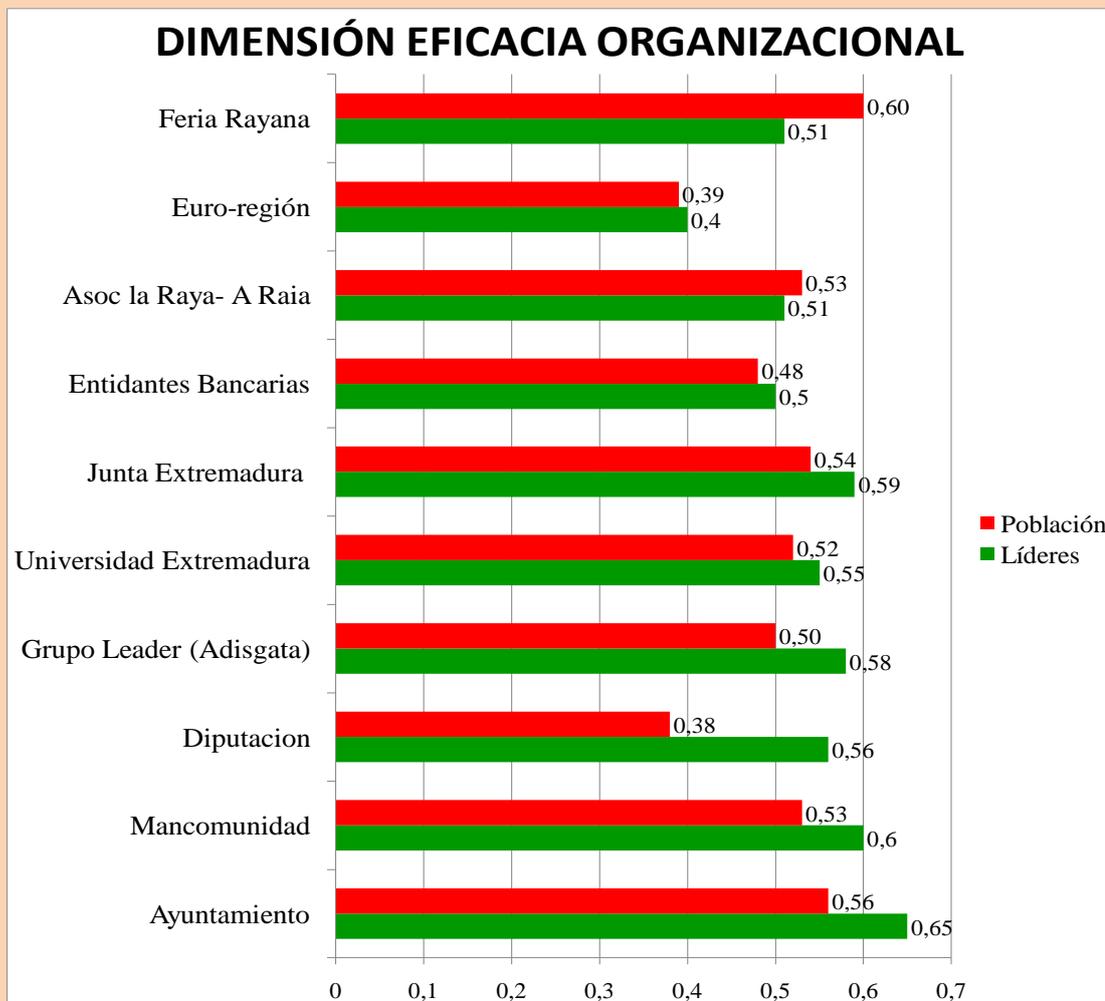
Mide la cooperación entre las diferentes instituciones, así como la importancia del asociacionismo en las dinámicas de desarrollo y la comunicación entre estas asociaciones.



De acuerdo con los datos del cuadro anterior, las puntuaciones de los diferentes indicadores se sitúan también en posiciones medias-altas. Aquí observamos una disparidad en la opinión de los líderes al considerar las asociaciones como agentes importantes en las dinámicas de desarrollo. Respecto a la población en general, aunque su valoración sea ligeramente menor a la de los líderes, la oscilación de la valoración es poca y muy similar en términos generales. El prototipo de asociación que debe protagonizar el desarrollo, según los líderes, son en igualdad de condiciones las asociaciones transfronterizas, las comarcales y las municipales.

5.4 Eficacia Organizacional

Este indicador por si mismo parece ser el más relevante, de forma que si los ciudadanos aprecian esta falta de eficacia en las instituciones, automáticamente tiene un efecto negativo y provocar una merma en los otros indicadores de las dimensiones del Capital Social.



Al igual que en el gráfico del indicador de confianza institucional, en este de la eficacia institucional, podemos ver las diferencias de manera más clara entre las opiniones de los líderes y de la población en general. Estas diferencias son más patentes a la hora de valorar aquellas instituciones más próximas y cercanas al ciudadano como son el grupo LEADER, la Diputación, la Mancomunidad y el Ayuntamiento. Como ya hemos dicho, aunque estas instituciones son las encargadas de la toma de decisiones y planificación de las políticas de desarrollo en las diferentes localidades, sin embargo, reciben una menor valoración por parte de la población en general, la causa de esta disparidad hay que buscarla en el grado de distancia o acercamiento a estas instituciones. Es evidente que el estancamiento o retroceso en el proceso de aproximación que llevan a cabo las instituciones influirá en la participación vecinal y en la confianza institucional.

Destaca especialmente la poca valoración de la Diputación en cuanto al grado de eficacia que le otorga la población en general (0,38). Esto puede ser debido al grado de desconocimiento como órgano intermediario en la gestión de fondos dedicados a los ayuntamientos. Vuelven a destacar la “Feria Rayana” y la “Asociación La Raya-A Raia”, como las entidades más valoradas por la población en general. Lo mismo que en el caso anterior las instituciones más valoradas por los líderes son el Ayuntamiento, la Mancomunidad, la Diputación y el Grupo LEADER.

Con respecto a esta dimensión los valores de los índices se sitúan en una horquilla, entre 0,38 el valor más bajo y 0,65 el valor más alto en valores medios.

CONCLUSIONES

- En términos generales, a partir de los datos obtenidos en este estudio piloto, se puede inferir que todos los entrevistados, población y líderes, conceden valores medios o medios-altos en las cuatro dimensiones analizadas. Aunque existe una diferencia clara en la valoración de los diferentes indicadores de las dimensiones consideradas por parte de la población y los testigos privilegiados. La población de los municipios rayanos otorga valores más bajos a la confianza y eficacia de las instituciones más próximas a ellas. Si no se tiene en cuenta que los proyectos de desarrollo son parte de la dinámica de la propia comunidad, se correrá el riesgo de la insostenibilidad de los mismos. Las asociaciones son el cauce de participación ciudadana y juegan un papel determinante en todo el proceso de desarrollo, por tanto se hace necesario su consideración en la toma de decisiones para plantear proyectos de desarrollo.
- En cuestiones más específicas, podemos destacar:
 - respecto al grado confianza entre los vecinos, observamos que la evaluación de la población general y los líderes se sitúa en niveles medio-alto (0,64) lo que supone un cierto grado de optimismo. Sin embargo, este no es el caso de la participación de los residentes en los proyectos llevados a cabo en las localidades entrevistadas, aunque esta diferencia debería tenerse en cuenta elaborar programas o proyectos de desarrollo local, puesto que parecería ser que existen una contradicción entre los vecinos y los líderes a a hora de valorar la participación en ellos de la población rural.
 - en relación a la dimensión de la conexión comunitaria, debemos destacar que los resultados se sitúan en posiciones medias-altas, con valores similares respecto a la opinión tanto de los líderes como de población en general, aunque el indicador de grado de identidad transfronteriza (0,57) es aceptable se situaría por debajo de indicador identidad comarcal propia con ligeras diferencias (0,66 para la población y 0,60 para los líderes). Esta idea de comarca está más arraigada entre los residentes de la zona extremeña dada la incidencia del programa LEADER vigente desde los años 90 de siglo XX.
 - en cuanto al indicador de confianza en las instituciones, podemos afirmar que aquellas donde la

participación ciudadana ha sido mayor, tal como la Feria Rayana y la Asociación La Raya-A Raia, llegan a ser las más valoradas por la población más que por los propios líderes que son los que participan de forma directa o indirecta en su fomento y promoción. Respecto al grupo compuesto por aquellas instituciones que están más articuladas al desarrollo comarcal, como el Ayuntamiento, Mancomunidad y Grupo LEADER, son más valoradas por los líderes que por la población, probablemente sea debido a la déficit de participación en las decisiones por parte de la población y/o por la implicación o el compromiso de los líderes escogidos.

- En relación al papel de las asociaciones en el desarrollo comarcal e interfronterizo, los diferentes indicadores se sitúan también en posiciones medias-altas. Nuevamente observamos una diferencia de opinión entre los mismos líderes al considerar la valoración dispar que hacen de las asociaciones como actores importantes en las dinámicas de desarrollo.
- Coincidiendo con la confianza institucional, se confirman las diferencias de opinión entre los líderes y de la población sobre la eficacia de las instituciones. Las diferencias son más importantes cuando se valoran las instituciones más cercanas al ciudadano, destacando en la valoración de la población instituciones con una clara vocación interfronteriza la “Feria Rayana” y la “Asociación La Raya-A Raia.

Para finalizar diremos que es de necesidad seguir profundizando en el proyecto en las comarcas rayanas de Extremadura y ampliar el campo de estudio al otro lado de la frontera, para evaluar el estado del capital y las implicaciones que éste tiene en las dinámicas de desarrollo. Para ello es necesario crear las condiciones que garanticen la participación ciudadana a través de asociacionismo interfronterizo e intercomarcal, el cooperativismo etc. donde las instituciones públicas sean socios estratégicos y verdaderos elementos catalizadores e impulsores del proceso de desarrollo.

En consonancia con lo explicado por Garrido y Moyano (2002), no basta con entender el capital social como un recurso que explica la superación de los “dilemas estáticos” de la acción colectiva en una comunidad (los problemas de la cooperación entre los individuos en proyectos de tipo colectivo), sino que debe ser ampliado incorporando otras dimensiones que permitan resolver los llamados “dilemas dinámicos” del desarrollo, es decir los que garantizan la continuidad de las dinámicas iniciadas y el éxito de las mismas a medio y largo plazo en una comunidad.

Agradecimientos

- María Do Carmo Barbosa Técnica Municipal (Centro Cultural Raiana de Idanha a Nova)
- Joaquim Mourao. Presidente Cámara Municipal de Castelo Branco. Miembro de Triurbir.
- Jesús Seco (Técnico ADESVAL) Responsable de relaciones transfronterizas.
- Ignacio Corrales. Jefe de Servicio del Gabinete Iniciativas Transfronterizas
- Marcelo Sánchez-Oro Sánchez (presidente de ACISE) por su inestimable e incondicional apoyo a este proyecto.
- Ignacio Márquez Acedo. Gerente de la Mancomunidad Sierra de Gata
- Eva Maria Avila Fernández (trabajadora Social SSB Sierra de Gata y licenciada en antropología)

- Emiliana Cáceres Ruano(trabajadora Social SSB Sierra de Gata y licenciada den antropología)
- Carlos Labrador Pulido. Presidente de la Asociación La Raya/ A Raia. Presidente de ADESVAL
- Antonio Trinitario Vicente Sánchez (Gerente ADISGATA)

- BIBLIOGRAFIA

- BOURDIEU, P. (1980) 1980, “Le capital social”, en *Actes de la recherche en sciences sociales*, 31,1980, pp. 2-3.
- BOURDIEU, P. (1985): “ The Forms of Social Capital” en *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, ed. J. Richardson , N.Y. Greenwood.
- COLEMAN, J. (1990): *Foundations of social theory*. Belknap Press, Cambrige, Mass.
- COLLER, X. (2000) *Estudio de Casos Cuadernos Metodológicos*, Madrid CIS.
- COLLIER, P. (1998) *Social capital and poverty. Social capital Iniative Norking Paper nº 4*
- DURSTON, J. (2000) *¿Qué es el Capital Social Comunitario?*. CEPAL serie Política Social nº 38. Santiago de Chile
- FEDDERKE y otros (1999) Crecimiento económico y capital social. Una reflexión crítica. *En Theory and Society vol 28, p 5*.
- FINE, B (1999) The developmental State is dead- long life Social Capital?. En *Development and change, nº 30*.
- FINE, B (1999) The developmental State is dead- long life Social Capital?. En *Development and change, nº 30*.
- GUZMÁN GUERRERO, M., MARTINEZ NAVARRO, E., GARRIDO, F. Y NAVARRO YÁNEZ, C. (2001) *Las bases sociales del desarrollo rural: una aproximación desde el capital social*. Comunicación para el VII Congreso Español de Sociología. Salamanca.
- Observatorio Europeo Leader (2000), *la competitividad social. Construir una estrategia de desarrollo territorial con base en la experiencia de LEADER*, Fascículo 2, Comisión Europea, Bruselas.
- NAN LIN, (2001) *Social Capital: A theory of social structure and action*. Cambridge University Press. New York.
- PEREZ RUBIO, J.A. MONAGO LOZANO, F.J. y MUÑOZ CARRERA, O. (2007) *Capital socia en el desarrollo local. Un estudio a través de los jóvenes estudiantes y dos comunidades rurales: Logrosán y Cañamero*. En PEREZ RUBIO, J.A. *Los intangibles en el desarrollo rural*. Universidad de Extremadura. Cáceres
- PUTMAN, R (2003): *Declive del Capital social: Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*. Edit Galaxia Gutember. Barcelona.
- PUTMAN, R. (1994). *Para hacer que la democracia funcione : la experiencia italiana en descentralización administrativa*. Editorial Galac. Caracas Venezuela

- SWEDBERG, R (1991): Major traditions of economic sociology. *Annual review of Sociology*, nº 17, 251-276.
- SWEDBERG, R. Y SMELSER, N. Smelser (1994): Handbook of Economic Sociology. En GARRIDO F. E. y MOYANO, E. (2002): *Capital Social y Desarrollo en zonas Rurales*. RIS Revista Internacional de Sociología nº 33 septiembre-diciembre 67-96.
- WOOLCOCK, M. (1998): Social Capital and economic development: Toward a theoretical synthesis and policy framework. *Theory and Society*, nº 27 pp 151-208.
- ARRIAGADA, I., F. MIRANDA Y T. PÁVEZ (2004): *Lineamientos de acción para el diseño de programas de superación de la pobreza desde el enfoque del capital social. Guía conceptual y metodológica*, serie anuales, Nº 36, LC/L.2179-P, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (cepal). Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: S.04.II.G.106.
- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (2000). *Informe 2000*. Progreso Económico y Social en América Latina. Desarrollo más allá de la economía. Iniciativa interamericana de capital social, ética y desarrollo <http://www.iadb.org/etica>.
- BANCO MUNDIAL (2001) *Indicadores sobre desarrollo global (2000-2001)*. <http://worldbank.org>
- BOURDIEU, P. (1980) 1980, "Le capital social", en *Actes de la recherche en sciences sociales*, 31,1980.
- BOURDIEU, P. (1985): " The Forms of Social Capital" en *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, ed. J. Richardson, N.Y. Greenwood.
- COLEMAN, J. (1990): *Foundations of social theory*. Massachusetts Belknap Press, Cambridge.
- COLLER, X. (2000) *Estudio de Casos Cuadernos Metodológicos*, Madrid, CIS.
- COLLIER, P. (1998) *Social capital and poverty. Social Capital Initiative Working Paper nº 4*
- COMISIÓN DE COMUNIDADES EUROPEAS. (1994) *El desafío de la pobreza y la exclusión social*. Informe final del programa *Pobreza 3* (1989-1994)., Bruselas 27/03/1995 COM (95) 94 final
- DURSTON, J. (2000) *¿Qué es el Capital Social Comunitario?*. CEPAL, Serie Política Social nº 38. Santiago de Chile
- EXTREMADURA EN CIFRAS 2008. Junta de Extremadura. <http://www.estadisticaextremadura.com>
- FEDDERKE y otros (1999) Crecimiento económico y capital social. Una reflexión crítica. *En Theory and Society vol 28*.
- FINE, B (1999) The developmental State is dead- long life Social Capital?. En *Development and change*, nº 30. .
- GARCÍA-SANZ, B. (1999). *La sociedad rural ante el siglo XXI*. Madrid, M.A.P.A. pag. 39
- GARRIDO FDEZ, F. Y MOYANO ESTRADA, E. MADRID (2002): Capital Social y desarrollo en zonas rurales. Un análisis de los programas Leader II y Proder en Andalucía. *Revista Internacional de Sociología nº 33*

- GOMEZ BENITO, C. Y GONZALEZ RODRÍGUEZ, J.J.: *Agricultura y Sociedad en la España Contemporánea*. Madrid CIS-MAP. En LÓPEZ CASERO, F. (1997): *Identidad, estructura social y desarrollo local*.
- GUZMÁN GUERRERO, M., MARTINEZ NAVARRO, E., GARRIDO, F. Y NAVARRO YÁNEZ, C. (2001) *Las bases sociales del desarrollo rural: una aproximación desde el capital social*. Comunicación para el VII Congreso Español de Sociología. Salamanca.
- LÓPEZ-CASERO, F. (1997): *Identidad, estructura social y desarrollo local. Redefinición del pueblo, con referencia especial a las agrocidades*. En *Agricultura y sociedad en la España contemporánea*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid. Edición a cargo de Cristóbal Gómez Benito y J. Jesús González Rodríguez. Cap.19.
- OBSERVATORIO EUROPEO LEADER (2000): *La competitividad social. Construir una estrategia de desarrollo territorial con base en la experiencia de LEADER*, Fascículo 2, Comisión Europea, Bruselas.
- PEREZ RUBIO, J.A., F.J. MONAGO Y O. MUÑOZ (2007): *Capital Social en el desarrollo local. Un estudio a través de los jóvenes estudiantes y dos comunidades rurales: Logrosán y Cañamero*, en PEREZ RUBIO, J.A. (Coord.): *Los intangibles en el desarrollo rural*, ed. Servicio de publicaciones del Universidad de Extremadura. Cáceres.
- PEREZ RUBIO, J.A. Y M. SANCHEZ-ORO (2007): *Percepciones y orientaciones ante el futuro del desarrollo rural*, en PEREZ RUBIO, J.A. (Coord.): *Los intangibles en el desarrollo rural*, ed. Servicio de publicaciones del Universidad de Extremadura. Cáceres
- PUTNAM, R (1993) *Making Democracy Work*, Princeton University, Princeton, N.J.
- PUTMAN, R. (1994). *Para hacer que la democracia funcione: la experiencia italiana en descentralización administrativa*. Ed. Galac. Caracas Venezuela.
- PUTNAM, R (2003): *Declive del Capital social: Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*. Edit Galaxia Gutember. Barcelona
- SWEDBERG, R (1991): *Major traditions of economic sociology. Annual review of Sociology*, nº 17.
- SWEDBERG, R. Y SMELSER, N. Smelser (1994): *Handbook of Economic Sociology*
- TOCQUEVILLE, A. (2007) *la democracia en América*. Akal ediciones. Madrid.
- TÖNNIES, F. (2000) *Comunidad y Asociación*. Ediciones 62. Barcelona.
- TOCQUEVILLE, A. (2007) *la democracia en América*. Akal ediciones. Madrid.
- WOOLCOCK M, NARAYAN D (2001) Banco Mundial. Disponible en <http://enriqueprovencio.org.mx/curso/biblio/Wolckok.pdf>
- WOOLCOCK, M. (1998) "Social capital and economic development: toward a theoretical synthesis and policy framework", *Theory and Society*, vol. 27, nº 2 pag 151- 208.
- EVANS, P. (1996) *Government action, social capital and development: Reviewing the evidence on synergy*. World Development, Vol. 24, No. 6, June 1996